

Programa de suprarreciclaje de productos falsificados



Los productos falsificados se detectan y confiscan cada vez con mayor eficacia, lo que plantea nuevos retos logísticos y ambientales a las autoridades nacionales.

En general, los productos falsificados se eliminan mediante métodos como la incineración al aire libre, la pulverización, la trituración, o el enterramiento en un vertedero, dependiendo de la naturaleza de los productos. Según el contexto, también es posible donarlos. El problema es que métodos como la incineración al aire libre, que es una forma eficaz de eliminar definitivamente del mercado los productos falsificados, pueden tener efectos devastadores a largo plazo para el medio ambiente y la salud. Para minimizar el impacto ambiental de la eliminación de los productos se necesitan instalaciones especializadas, conocimientos técnicos y un alto grado de colaboración entre las partes interesadas.

Desde el punto de vista de la PI, el primer paso cuando se confiscan productos falsificados es evitar que vuelvan a introducirse en el mercado. En la actualidad, para algunas Oficinas de PI, el paso siguiente ha pasado a ser la identificación de formas de reciclar los productos, para reducir la huella ambiental y generar empleo y otros beneficios. Por ejemplo, en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Gobierno ha abordado el problema

dividiendo el proceso de reciclado entre varios organismos gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro.

En Sudáfrica, la Comisión de Empresas y Propiedad Intelectual (CIPC) ha constatado que eliminar los productos falsificados de forma respetuosa con el medio ambiente no solo es posible, sino que además puede generar puestos de trabajo e ingresos para la Oficina de PI. La CIPC está poniendo en marcha un programa piloto para reciclar y suprarreciclar los productos falsificados confiscados, en lugar de destruirlos. Los artículos se descomponen y se utilizan para confeccionar prendas totalmente nuevas, como delantales, u otros artículos sin rastro de la marca falsa ni distintivo de los artículos anteriores. Para enmascarar aún más la procedencia de los artículos nuevos, algunos de ellos son pintados por artistas locales.

El programa sudafricano beneficia la creación de empleo y ha prestado especial atención a la contratación de mujeres para que participen en él. Se encuentra aún en la fase piloto y el Gobierno está trabajando para conseguir el respaldo de los titulares de los derechos pertinentes para el programa. Se trata de un programa prometedor para hacer frente a una práctica poco respetuosa con el medio ambiente como es la destrucción de productos falsificados confiscados, como ropa y bolsos.

Efectos previstos

La creación de un sistema respetuoso con el medio ambiente para reciclar o suprarreciclar productos falsificados confiscados. La generación de puestos de trabajo y de ingresos para la Oficina de PI.

La promoción del trabajo de artistas locales y el fomento de la contratación de mujeres para su participación en el programa.

Beneficiarios

La población, que se beneficia de la reducción de los efectos negativos de la destrucción de los productos en el medio ambiente y la salud. También se benefician, entre otros, las personas contratadas a través del programa, los consumidores de los productos suprarrecicladados y la Oficina de PI, que puede obtener ingresos extra. Asimismo, se benefician los titulares de derechos, ya que los productos falsificados confiscados se eliminan del mercado sin los efectos negativos de su destrucción.

Consideraciones sobre la aplicación

- Los programas de reciclaje y suprarreciclaje podrían reproducirse en otros países.
- El establecimiento del programa puede requerir una cantidad considerable de recursos dada la necesidad de contratar a las personas adecuadas para suprarreciclar y comercializar con éxito los productos, adquirir insumos y herramientas, y establecer canales de distribución, entre otras tareas. La cantidad de recursos puede depender en parte del volumen de productos en cuestión.
- A los titulares de derechos puede resultarles difícil aceptar que no se destruyan los productos falsificados confiscados. Por ello, es preciso implicar a este importante grupo de interesados.